

ANATOMÍA del SENDERISMO

Hechos, realidades y promesas

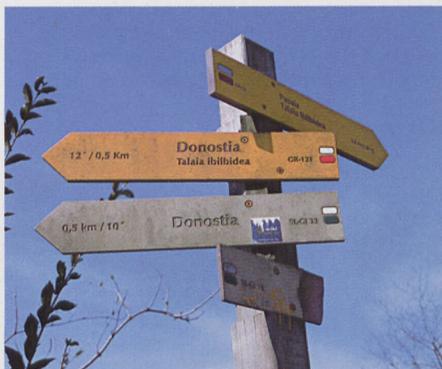
Jesús M^a Alquézar

HECHOS

La enorme afición al excursionismo de montaña en todo el mundo propició que se "inventara" el senderismo, que es un sucedáneo de montañismo tradicional, una actividad que puede ser deportiva pero es especialmente lúdica, de disfrute y contemplación, con el aliciente de conocer la cultura e historia, si los hubiera, de los lugares por donde transcurre la ruta, a través de testigos, y además con la garantía de seguridad y calidad, sobre senderos homologados, controlados, fáciles y totalmente señalizados para que nadie piense ni se pierda.

La primera y principal pretensión fue la promoción de un turismo verde de naturaleza a través de la caminata. En los primeros años de la década de los 70 llegan las primeras noticias de los recorridos pioneros al País Vasco, especialmente los GR-Gran Recorrido. Conocimos, recuerdo, la travesía del Pirineo GR 11, por el norte de la cordillera, con las bandas rojiblancas normalizadas que crearon sorpresa e ilusión. Rápidamente nacieron y crecieron más rutas similares atraídas por lo que en Europa ya era un fenómeno social. Pero para ello se exigía una homologación de acuerdo con unas obligaciones a leyes y reglamentos, etc. Y la edición de topo-guías con la descripción del recorrido, paso a paso, minuto a minuto, por decirlo de algún modo.

Aquella primera incursión, una innovación que fue muy apoyada por los medios, tuvo una gran incidencia en la ciudadanía, porque facilitaba el acceso a la montaña, sin necesidad de preocuparse en llevar a buen fin los proyectos, minimizando los riesgos y la orientación. Supuso, entonces, la llegada de un ejército de aficionados, creciendo año tras año, que recorrían sendas y caminos desde cualquier localidad rural de todo el país. Era un movimiento imparable que ha quedado algo detenido por la aparición del GPS y los tracks, que son la modernidad para la orientación en la montaña. Contagia-



dos por semejante éxito, con el sostén de las instituciones, se inventaron más modalidades pues había que atraer a todo tipo de po-

blación menos deportiva, de cualquier edad y condición. Así llegaron los PR-Pequeno Recorrido, con balizas blanquiamarillas y luego para rizar el rizo los SL-Sendero Local, más concretos y fáciles aún, con marcas verdiblancas. De esta forma ya estaba la naturaleza domada, controlada, y ninguna localidad dejó de invertir en trazar y divulgar cualquier itinerario en su término municipal, algunos más justificados que otros, todo ello para atraer y facilitar al visitante el empleo del tiempo ocioso caminando, conociendo los escenarios naturales y algunos desconocidos con seguridad y calidad. Pero como algunos recorridos no justifican el viaje, se posibilitó la apertura de hotelitos, albergues, refugios y restaurantes a lo largo de los itinerarios, amén de paneles orientativos y explicativos de la zona que se colocaron en el inicio y a lo largo de los recorridos. Esos espacios rurales, de montaña o campiña podemos considerarlos como nuevas instalaciones deportivas. Están apoyadas por las guías descriptivas, que con la financiación de los Consistorios respectivos son una fórmula para atraer civiles a sus municipios, donde además de disfrutar de la naturaleza de manera recreativa, se complementa la jornada con el almuerzo y hasta con la pernocta, así como con otras ofertas. No hubo, acudiendo a la convocatoria como moscas a un panal de rica miel, localidad mancomunada que no diseñara una atractiva red de senderos.

El desarrollo de todo aquel movimiento preocupó bastante a ciertos agentes, como clubes, que recuerdo que organizaron mesas redondas con implicados, con el fin de informar de lo que podría ocurrir poniendo reparos a lo que se avecinaba como transformación del montañismo tradicional. Se perdería el espíritu deportivo y la naturaleza sería amansada con pinturitas a todos los niveles.

El crecimiento alcanzó tal nivel que ya no había senda de montaña que no estuviera



marcada, y hasta algunos caminos tienen señales de diferentes colores, porque coinciden recorridos de los citados junto a otros domésticos. El arco iris de la montaña en su máximo esplendor. Dicho y hecho, lo más preocupante era que se perdía el sentido del equilibrio emocional, representado por la aventura, descubrimiento y exploración, y se perdía la libertad para trazar tu "viaje" a través del mapa y la brújula. Poco a poco los parajes secretos o desconocidos fallecían, porque cuando alguien los revelaba al público, otros los marcaban de inmediato. Hasta ahí se había llegado. Era, por lo tanto mejor guardar esos secretos para las minorías. Ante esta situación los practicantes puros a la antigua usanza, siguen desapareciendo y con ellos los principios y la filosofía del derecho a perderse, dudar y rectificar con la plena satisfacción de llevar a buen fin los planes y proyectos con los medios tradicionales, y ya arcaicos, que aún se añoran. Eran otros tiempos. El montañismo ha cambiado, ya pocos utilizan las guías escritas, que se siguen publicando, aunque desconozco si tienen venta y efecto, porque además con internet hemos topado... Quedan pocas rutas vírgenes en donde un "cairn" de piedras, la más natural de las señaléticas, pueda servir de ayuda y tranquilidad. Cuando las encontramos, el disfrute es mayor, es el retorno al pasado para unos veteranos que recordamos con nostalgia otra forma de practicar el excursionismo de montaña.

Pero aún hay más. A lo escrito hay que añadir esas horrosas señaléticas, grandes y altas, con diferentes brazos, para que se divisen dese la lejanía que asemejan las calles de Nueva York. Hay ejemplos en otros países, que son más acordes al medio y tales deberían también homologarse, y no me olvido de que algunos proyectos, para que nadie titubee, han manipulado sendas inmaculadas, un hilo en la pradera, afectando al entorno, que

El senderismo a debate. Los lectores tienen la palabra

no molestaba a nadie, de manera que ahora son "una autovía de montaña".

Ante los hechos, las realidades.

REALIDADES

En el senderismo, un factor imprescindible y exigible es el mantenimiento, pues las áreas deben revisarse cada 4 años y en la mayoría de los casos no se ha hecho nada desde su creación. La falta de compromiso por las instituciones que los promovieron (ante las reclamaciones, el silencio es la respuesta) ha dado como resultado que casi todos los equipamientos establecidos han sufrido un deterioro significativo y se encuentran en estado lamentable: Los paneles ilegibles, si no destrozados, las balizas borradas y/o desaparecidas, las señales rotas o en otra dirección, por gamberismo o cualquier otra razón, los caminos en estado lamentable y cerrados por exuberante maleza son símbolos de un creciente y continuo abandono. Y además con un voluntariado finiquitado, y sin la financiación de los ayuntamientos, ya nadie repone los componentes como se exige. En consecuencia las federaciones de montaña correspondientes, que son los inspectores de este entramado, deben comenzar a descatalogar las rutas. Es el resultado de que las instituciones promotoras hacen caso omiso a las quejas (ha habido aficionados perdidos por confiar en exceso en las "marquitas") tras haber urbanizado la montaña. Así nos llegan muchas noticias en áreas de nuestra influencia sobre la desclasificación de muchos itinerarios y apunto como ejemplos: en Navarra la concurrida

travesía del Pirineo GR 11 en el sector navarro, añadiendo otros 800 km de senderos diversos, o más cerca, el GR 121-Talaia bidea -el tramo Donostia-Orio. Conozco también una lista extensa de hasta cien o más senderos en situación de dejadez y desidia, en total abandono. Muchos consideramos, que con tanta parafernalia, se ha disuelto la relación amable del hombre con la naturaleza que debe ser más íntima y romántica y se han perdido los arraigados valores. Se ha perdido el norte.

PROMESAS

Promesas incumplidas. Se vendió la moda como el acercamiento de la montaña para todos. Para que fuera benévola con los ciudadanos que dejara de ser hostil, para que nadie se perdiera, pero el desenlace es alarmante. Se ha quebrantado del espíritu natural del montañismo. Se ha perdido el norte, acomodando a los deportistas, que se encuentran arrastrados por una tendencia que ya se cuestiona abiertamente. Hay compromisos, de los que los políticos se vanagloriaron, que naufragan, y como ejemplo, tenemos el informe/proyecto de que la citada ruta Donostia-Orio, descatalogada e impracticable además de peligrosa iba a recuperarse con la participación económica del Ministerio español de medio ambiente-costas con la implicación del consistorio donostiarra y la DFG. Ya han pasado 4 años, el tema está olvidado, nadie dice nada. Falta información, transparencia y se repite la historia. Es una vía local de referencia, atractivo turístico-recreativo y deportivo en la costa gipuzkoana, que acercaría una mayoría de la población a ese medio natural y al conocimiento de la zona en una travesía clásica, tradicional y natural con reconocidos aliados. Y como este caso, todos los lectores conocerán el suyo ¡la realpolitik! Hasta aquí mi visión de la situación... □